



Juan Gil-Albert y su epistolario del exilio. Recuento y lectura de materiales inéditos¹

Juan Gil-Albert and his correspondence from exile. Recount and reading of unpublished materials

MANUEL VALERO GÓMEZ
Universidad Internacional de Valencia

Resumen. Ya es sabido que el exilio de Juan Gil-Albert (1904-1994) se extiende a lo largo de ocho años (1939-1947) que, en su momento, despertó el interrogante de la polémica: ya sea por las semanas vividas en el barco Sinaia como por su regreso a tierras españolas. Este trabajo propone un recorrido por el exilio de Juan Gil-Albert (México, Brasil y Argentina) mediante un conjunto de documentos que podemos calificar de inéditos. Para ello, abordaremos tres grandes apartados: 1) La Mérigotte y su partida hacia Veracruz, 2) la vida en el exilio y 3) el reencuentro con su tierra natal.

Abstract. It is already known that the exile of Juan Gil-Albert (1904-1994) extended over eight years (1939-1947) which, at the time, raised the question of controversy: either because of the weeks lived in the ship Sinaia as for his return to Spanish lands. This work proposes a journey through the exile of Juan Gil-Albert (Mexico, Brasil y Argentina) through a set of documents that

we can qualify as unpublished. To do this, we will address three main sections: 1) La Mérigotte and her departure to Veracruz, 2) life in exile and 3) the reunion with her homeland.

Ya es sabido que el exilio de Juan Gil-Albert (1904-1994), que se extiende a lo largo de ocho años (1939-1947), despertó en su momento el interrogante de la polémica: ya sea por las semanas vividas en el barco Sinaia como por su regreso a tierras españolas, tras las preceptivas gestiones de su familia y centrandó la crítica de algunas publicaciones republicanas (*cfr.* Aznar Soler, 1999). Y, de alguna manera, esta premisa resulta un síntoma claro de la utilización historiográfica que el propio Gil-Albert, (re)leyéndose en la baja posguerra española a propósito de la recuperación, lleva a cabo de su exilio. Por un lado, la composición de un anecdotario acorde con el principal signo ideológico de su escritura (la mirada mítica) y siguiendo los pasos de la categoría de “héroe”, ese papel –según Benjamin– reservado para los escritores en las sociedades capitalistas. Mientras que, por otro lado, la (re)construcción de su historial literario ante la oportunidad historiográfica de la generación del 36, perdido el vagón del veintisiete y a la espera de la fortuna (o infortunio) del “grupo *Hora de España*” como marbete (Valero Gómez, 2021a). Así se entiende

¹ Trabajo vinculado al proyecto I+D Feder / Ministerio de Ciencia e Innovación, *Epistolarios inéditos en la cultura española desde 1936* [ref. PGC2018-095252-B-I00].

que haya cuajado la (re)ordenación de sus dos primeros poemarios, *Candente horror* (1936) y *Misteriosa presencia* (1936). O que, todavía hoy, siga viéndose alterada su fecha de nacimiento, 1906 en lugar de 1904, como demostración de su intentona generacional (Siles, 2007; Valero Gómez, 2011; 2013a; 2016; 2022).

En cualquier caso, y no decimos nada nuevo, el exilio de Juan Gil-Albert transcurre entre México, Brasil y Argentina. Recordemos que el escritor alicantino no toma verdadero contacto con la intelectualidad española hasta la llegada de las Misiones Pedagógicas (Sánchez Barbudo, Ramón Gaya y Enrique Azcoaga) a Valencia (1934). A partir de aquí, y generando un claro conflicto familiar, Juan Gil-Albert abrazará la causa republicana y jugará un papel importante en la formulación de ese *humanismo revolucionario* propuesto por la revista *Hora de España* (1937-1938), publicación en la que llegará a figurar como secretario. Si bien quedan atrás los fríos salones del esteticismo y la exclusiva camaradería de los años universitarios, Gil-Albert entra en guerra siendo un hombre fuerte de la *intelligentsia* republicana. Tanto sus romances escritos con las calzas y el jubón como varios artículos sobre la ética estética del compromiso literario fundamentan su posición en los debates europeos en torno al arte y la política durante los años treinta.

Será más adelante, ya sea mediante la excelsa memoria de su prosa (*Los días están contados*, *Memorabilia* y *Crónica General*)

o bajo el manto idealista de su poesía (*Las ilusiones*), cuando Gil-Albert se ocupe de su salida al destierro junto al núcleo duro de *Hora de España*. Porque Juan Gil-Albert recalará en el campo de concentración de Saint-Cyprien y, después de refugiarse en una finca de Poitiers (La Mérigotte, propiedad de Bloch), llegará a Veracruz en el citado barco gracias a la mediación de Jean Richard Bloch y las gestiones de la Alianza de Intelectuales para la defensa de la Cultura. Aunque el exilio parece un tema suficientemente estudiado en la trayectoria de Juan Gil-Albert (Aznar Soler, 1991; 1996; 1999 y 2018; Rovira, 1991a; 1991b, 2004 y 2007; Valero Gómez, 2013b: 101-158; García Cueto, 2016; González-Allende, 2018), aquí aportamos un conjunto de documentos que, según nuestras pesquisas y a la luz de un posible desliz ante esta adjetivación, podemos calificar de inéditos.

En otro sentido, y en lo que respecta al epistolario de Juan Gil-Albert, se trata de una cuestión emergente. Según hemos podido estudiar en otro lugar (Valero Gómez, 2021b), su correspondencia significa un «nuevo continente» (posiblemente el último) de ese mapa gilbertiano trazado mediante cartografías irregulares y desordenadas. Y decimos “posiblemente el último” porque existe otra faceta de su producción literaria que todavía sigue en barbecho y, además, tiene una vinculación directa con su periplo en el exilio. Hacemos referencia a las traducciones literarias que lleva a cabo Juan Gil-Albert como una de



sus pocas salidas para el sustento en tierras americanas. Y recordamos ahora ese lugar común de la bibliografía del exilio español donde se sitúa a Emilio Prados y Juan Gil-Albert entre la nómina de los grandes damnificados de la diáspora mejicana, condenados a las colaboraciones en revistas y un número reducido de oficios.

Pero volviendo al epistolario de Juan Gil-Albert, debemos tener presente la reciente publicación de *Cartas a Juan Gil-Albert. Epistolario selecto*, reunido y editado por María Paz Moreno y Claudia Simón (2016). Este volumen, acaso una anticipación de una recopilación más minuciosa, continúa la estela de *Cartas a un amigo* (Gil-Albert, 1987), 85 misivas dirigidas a Salvador Moreno entre 1944 y 1979 (*cfr.* Moreno, 2013). Tampoco debemos olvidar aquellas epístolas que pueden encontrarse diseminadas en publicaciones diversas e, incluso, en los epistolarios de otros autores. Los ejemplos son numerosos y significativos. Hablamos de Adrián Miró (1994: 139-167) y su “Memorial de una correspondencia” o, por ejemplo, el caso de *Dos cartas y un telegrama a Manuel Molina (1979-1981)*,² una *plaque* poco conocida. Otra muestra de reciente aparición puede encontrarse en el último número de la revista *Laberintos* (23, año 2021), donde Santiago Muñoz Bastide organiza su magnífico “De exilios y umbrales, Enrique de

Rivas (1931-2021) Dossier homenaje a Enrique de Rivas” (pp. 53-424). Como puede verse, al hilo de lo dicho, el auge en el estudio e investigación de la literatura epistolar también amenaza el afán de la exactitud científica con el fantasma de la dispersión.

Toda vez realizado un pequeño bosquejo sobre el estado de la cuestión, presentamos los materiales reunidos sobre el exilio de Juan Gil-Albert. Se trata de una documentación extraída del fondo de Juan Gil-Albert, almacenado y exquisitamente indexado por los servicios de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu. Del mismo modo, remitimos al “Catálogo de los documentos de la época del exilio (1939-1947) existentes en el archivo personal de Juan Gil-Albert” preparado por Juan P. Galiana y Claudia Simón (2004: 161-207) a propósito de un monográfico organizado por la revista *Laberintos*. En resumidas cuentas, hemos localizado cerca de veinte documentos inéditos que pretenden ilustrar algunas facetas personales del escritor y, al mismo tiempo, arrojar luz sobre el complejo universo de las redes literarias. De este modo, y siguiendo el magnífico inventario de la Biblioteca Valenciana, merece la pena clasificar este repertorio para llevar a cabo una lectura ordenada.

Según su tipología, ya sea un documento oficial o personal, diferenciamos dos grandes bloques: 1) los certificados y 2)

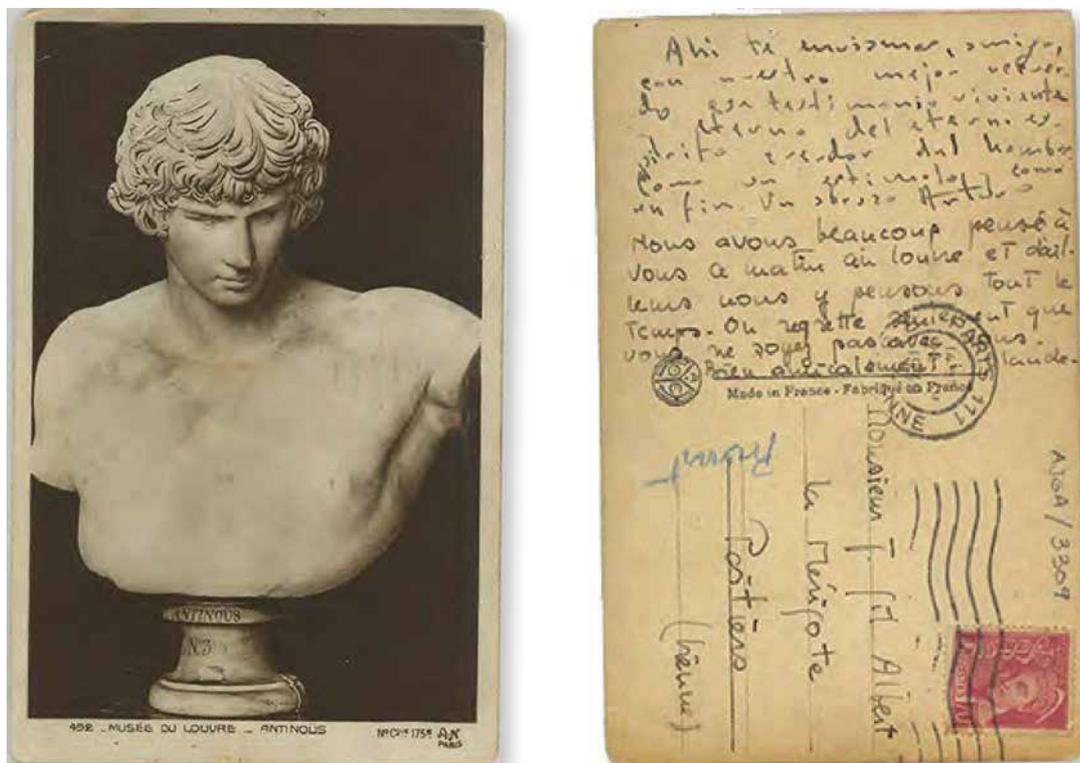
² Juan Gil-Albert, *Dos cartas y un telegrama a Manuel Molina (1979-1981)*, transcripción y notas de Anteo, Llibreria Russafa, Valencia, 2014.

la correspondencia, tanto familiar como literaria. Desde otro punto de vista, y ateniéndonos a una perspectiva cronológica, nos ocuparemos de tres apartados que se extienden desde los últimos momentos de la guerra civil española hasta su regreso a España: 1) La Mérigotte y su partida hacia Veracruz, 2) la vida en el exilio y 3) el reencuentro con su tierra natal. Procederemos en nuestra explicación, no obstante, combinando estas dos tipologías y primando aquellos testimonios más relevantes. Porque, dejémoslo claro, no todos los documentos aquí presentados aportan una información reveladora. Más allá de su condición de inéditos, ese reluciente rótulo tantas veces engañoso, ayudan a contextualizar el exilio de Juan Gil-Albert y tirar del hilo de su cristalización estereotipada. Nuestro objetivo consiste en afrontar algunos pormenores del exilio gilabertiano mediante el apoyo de nuestra fuente documental.

Sabemos que tras la retirada hacia el norte del XI Cuerpo de Ejército junto al Ejército del Este, Juan Gil-Albert cruza la frontera francesa el 9 de febrero de 1939 junto a varios compañeros de *Hora de España* (Ramón Gaya, Rafael Dieste y Antonio Sánchez Barbudo). Según dejan constancia varios testimonios (Gil-Albert, 1974a; 1974b y 1975; Sánchez Barbudo, 1980: 100; Simón, 1983: 16), anduvieron

cincuenta kilómetros custodiados por gendarmes hasta el campo de concentración de Saint-Cyprien, encontrándose con Arturo Serrano Plaja y Lorenzo Varela. Allí permanecieron unos quince días hasta ser rescatados por la Asociación Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura y puestos a resguardo en un hotel de Perpiñán. Salvo Ramón Gaya, con destino a casa de su amigo el pintor inglés Christopher Hall (en Cardesse), el grupo se alojará desde el mes de marzo hasta finales de mayo en La Mérigotte, una fincada propiedad de Jean-Richard Bloch y localizada en Poitiers. Si bien esta cuestión ya ha sido contada por sus propios protagonistas y estudiada en profundidad por Aznar Soler, incluyendo la correspondencia (Aznar Soler y Schneider, 1987; Aznar Soler, 1991 y 2018: 981-996), registramos ahora una tarjeta postal de Arturo Serrano Plaja [AJGA 3309]³ enviada a Juan Gil-Albert durante esta primavera de La Mérigotte. Aunque no se aprecia con claridad el matasellos, fue remitida desde París, instalados –probablemente– Serrano Plaja y Claude Bloch (hija de Jean Richard Bloch y con la que contraerá matrimonio) en la capital francesa. Así se explica que Serrano Plaja no viajara a México juntos a sus compañeros, terminando en Chile y Argentina debido a la intermediación de Pablo Neruda (embajador de su país en París).

³ A partir de ahora, y para cada caso, especificaremos el número de registro asignado en el inventario del escritor [Fondo Juan Gil-Albert. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu]. Aprovechamos para señalar que también hemos seleccionado un discreto repertorio de fotografías, alguna de ellas inédita, con el fin de acompañar los temas de nuestro trabajo.



Il·lustraci3n 1. Tarjeta postal de Arturo Serrano Plaja y Claude Bloch [AJGA 3309].

El destinatario de la misiva especifica “Monsieur Juan Gil-Albert” con destino a “Le Mérigot[t]e”, situado en Poitiers, departamento de Vienne. Se aprecian dos autores, Arturo Serrano Plaja y Claude Bloch, que escriben –a su vez– en dos idiomas (español y franc3s). La ilustraci3n que contiene la postal ya es significativa, puesto que la escultura de Ant3noo, expuesta en el Museo del Louvre, aporta detalles sobre un guiño culturalista y confirma la situa-

ci3n geogr3fica de los emisores. La propia Claude, en su intervenci3n manuscrita, señala la añoranza que les invade en su visita al Louvre, lejos de su amigo y compañero Juan Gil-Albert. El texto se dispone de manera vertical y esconde un mensaje m3s importante de lo que a primera vista pudiera parecer. Si bien la fecha del matasellos tan solo deja ver con claridad el d3a y el año, 14 del 1939, trazamos una hip3tesis sobre su dataci3n que, as3 pensamos firmemen-



Ilustración 2. Juan Gil-Albert a la salida del campo de concentración de Saint-Cyprien (1939). A su derecha (segundo por la derecha), distinguimos a Arturo Serrano Plaja. Detrás, en las escaleras, Rafael Dieste. A su izquierda, se encuentran Antonio Sánchez Barbudo, con su hija al brazo, y su mujer, la escritora Ángela Selke [AJGA 3586].

te, no debe ir muy desencaminada. Según el formato del cuño francés, al menos en esa época, la fecha se presenta con el mes, siguiendo la numeración romana, acompañado por el día y el año, ambos en números arábigos. Acotando el periodo de tiempo transcurrido en La Mérigotte y agudizando nuestro sentido de la vista, no será difícil adivinar un cinco en números romanos que parece ir precedido de otro signo, lógicamente un uno.

Ajustándonos a estas pesquisas y considerando ese par de meses transcurridos en La Mérigotte, nos quedamos ante tres únicas posibilidades: III, IV y V. En resúmenes cuentas, y apreciando con atención las palabras de Serrano Plaja, asumimos pocos

riesgos a la hora de afirmar que se trata de una tarjeta postal enviada el 14 de abril de 1939, en recuerdo de la proclamación de la Segunda República española y encendidas todavía las cenizas de la esperanza republicana, dos semanas después de haberse emitido el último parte de la guerra:

Abí te enviamos, amigo, con nuestro mejor recuerdo [,] este testimonio viviente eterno del eterno espíritu creador del hombre. Como un estímulo y como un fin. Un abrazo [,] Arturo.

En cuanto al segundo párrafo de la carta, y como ya hemos avanzado, pertenece a Claude Bloch. Su mensaje se limita al recuerdo y afecto, teniendo unas palabras muy afectuosas hacia Juan Gil-Albert y sus



camaradas. En último lugar, y solo como mera curiosidad, resulta visible la escritura de una palabra, en mitad de la postal, con bolígrafo azul y también en vertical. Evidentemente, estamos ante un trazo que nada tiene que ver con 1939 y corresponde, conociendo su endiablada caligrafía, a Juan Gil-Albert. Es más, y después de estudiar a fondo su epistolario, el escritor allicantino tiene la costumbre de llevar a cabo anotaciones (también en azul) en su correspondencia. Y, precisamente, los nombres de sus referentes literarios son una tónica habitual. Podría tratarse, quién sabe, de Marcel Proust.⁴

Siguiendo con estas semanas de paréntesis en La Mérigotte, reflejamos dos telegramas [AJGA 3342 y 3343] enviados por Vicenta Simón Belenguer, madre del poeta y esposa de Ricardo Gil. Pese a que su contenido no puede transmitir gran información, pues estamos ante el formato del telegrama, contribuye a hacernos reflexionar sobre la verdadera situación del exilio. El primero de ellos [AJGA 3342], sin fecha estimable (1939), acusa recibo de una misiva

anterior y deja constancia –posiblemente– de la primera comunicación informativa con su familia desde el abandono del país: “ALEGRÍA INMENZA NOTICIAS TUYAS ESTAMOS BIEN ABRAZOS VICENTA”. La dirección del envío, por cierto, contiene errores y resulta interesante: “GIL-ALBERT BLOCH MERIGOUTE POITIERS”. El segundo telegrama [AJGA 3343], en cambio, se encuentra datado el 27 de julio de 1939 y su mensaje es: “ESTAMOS BIEN HOY MARCHAMOS CAMPO”. Dejando a un lado la referencia al inicio veraniego en Villa-Vicenta, casa de campo de los Gil-Albert en la partida de El Salt (Alcoy), tengamos en cuenta las circunstancias de la cronología.

Dado que es sobradamente conocido que el barco Sinaia llegó al puerto de Veracruz el 13 de junio, entendemos que este telegrama no pudo ser leído por Juan Gil-Albert hasta mucho después. Ahora se comprende que, corregido a mano, se encuentre tachado el destinatario (Jean Richard Bloch, La Mérigotte, Poitiers) especificado por Vicenta Simón y, en su lugar, figure el domicilio

⁴ Podemos citar como ejemplo, ya que sale al paso de nuestro estudio, la correspondencia entre Juan Gil-Albert y Jaime Siles. La primera misiva encontrada de este epistolario, una tarjeta postal enviada por el joven poeta el 3 de julio de 1970 desde Granada [AJGA 3319], contiene –precisamente– estas anotaciones en bolígrafo azul mediante las que consigna un listado de autores y títulos: “Verlaine / Enrique Heine / Rosalía / Nerval / Restos de un esplendor / Hermano polvo / La misteriosa humildad / La noche viva / El inmóvil / Con las manos vacías”. Para la consulta del intercambio de cartas entre Gil-Albert y Siles, remitimos a la inminente publicación de *El tiempo y su espuma. Correspondencia personal*, volumen editado, estudiado y anotado por Valero Gómez gracias a la editorial Pre-Textos y la Fundación Gerardo Diego. También pueden consultarse, del mismo investigador y sobre este tema, un artículo (en preparación) que aparecerá en *Ínsula*, así como la conferencia “La recuperación de Juan Gil-Albert a través de sus cartas. Tres epistolarios inéditos”, que será recogida en las actas del congreso internacional titulado *Epistolarios inéditos en la cultura española desde 1936. Estudio, edición y archivo*, celebrado en línea entre los días 22 y 25 de marzo de 2022 y organizado por los profesores José Teruel Benavente (Universidad Autónoma de Madrid) y Santiago López-Ríos (Universidad Complutense de Madrid).



Ilustración 3. Telegrama enviado por Vicenta Simón Belenguer, madre de Juan Gil-Albert [AJGA 3342].



Ilustración 4. Telegrama enviado por Vicenta Simón Belenguer, madre de Juan Gil-Albert [AJGA 3343].

de Bloch en París: 27 de la Rue de Richelieu, París, 1^{er}. Así, con Juan Gil-Albert ya instalado en el país americano, se deduce que parte de la correspondencia de los exiliados, perdida o traspapelada en el tránsito entre lugares, es recopilada y preparada para hacérsela llegar al receptor oportuno. Todo este proceso que recorre el traslado de Juan Gil-Albert, desde La Mérigotte a México, puede ilustrarse con dos de sus

certificados personales. Consideramos de gran valor la hoja de identificación [AJGA 4] almacenada en los fondos del escritor, en la que es posible contrastar las diferentes administraciones y permisos obtenidos tanto para embarcar como pisar suelo mexicano. Haciendo un rápido repaso del pliego conviene advertir tres etapas en su proceso de expedición:



1) La emisión de esta hoja identificativa por parte de la “Legación de los Estados Unidos de México en Francia”, número 1054, está firmada por el ministro de México en Francia, Narciso Bassols, el 19 de mayo de 1939 y que, en calidad de “refugiado político” con “nacionalidad española y de filiación republicana”, corresponde a su portador, “Juan Gil-Albert. Escritor”. Y tanto la especificación de su condición ideológica (“republicana”) como laboral (“escritor”) no son casuales.

2) El segundo punto de la tramitación nos sitúa ya en los momentos previos del

embarque. Gracias a una carta de la primavera de La Mérigotte recogida por Aznar Soler (2018: 981-996), sabemos que Gil-Albert abandona Poitiers el 21 de mayo rumbo a Perpiñán. Puesto que aquí perdemos su pista, debemos entender que su principal meta es llegar hasta Sète, a poco más de cien kilómetros de Perpiñán y desde donde saldrá el Sinaia (el día 25 de mayo), llevando a bordo a más de mil refugiados. El reverso de nuestra hoja identificativa certifica su aprobación para viajar a México durante los dos próximos meses mediante una visa especial (número 1749)



Il·lustració 5. Hoja de identificación en el destierro [AJGA 4].

firmada (y con el sello oficial) por el cónsul general en París, Gilberto Bosques, el 22 de mayo (número de concesión 5047). Todo ello se remata en el anverso, ya que tras las palabras –en grandes letras– de “ADMITIDO COMO ASILADO POLÍTICO / VAPOR” se lee (redactado a mano) “Sinaia”.

3) En último lugar, varios sellos oficiales certifican la correcta recepción del emigrado, en Veracruz, el día 13 de junio de 1939. Cítense el Departamento de Salubridad Pública (delegación en Veracruz, Inspección Sanitaria de Pasajeros) y la Delegación de Población (Secretaría de Gobernación).

En cuanto al segundo de los certificados anunciados anteriormente [AJGA 6], nos encontramos ante la prórroga de su permiso de estancia en México. Aparece firmado por Arcadio Ojeda García (12 de noviembre de 1940), subjefe del Departamento de Migración, y sellado días después (el 16) por la Secretaría de Gobernación.

A partir de su llegada a Veracruz, Juan Gil-Albert pasa a depender de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE). La escasa asignación económica que recibe de esta organización vendrá

acompañada de modestas colaboraciones literarias (*Romance*, *Letras de Méjico* y *El hijo Pródigo*) y cargos en alguna publicación, como en el caso de *Taller*. Si durante su inicio en México vivió en un hotel junto a Ramón Gaya, después compartirá el alquiler de un piso con Enrique Climent, Mariano Orgaz y el mismo Gaya. Aunque dependiendo de la situación económica de cada momento, Gil-Albert cambiará con frecuencia de domicilio y visitará diferentes lugares del país. De aquellos primeros compases del exilio, sin lugar a dudas, uno de los testimonios más emotivos tiene que ver con una carta enviada por su hermana Marichu [AJGA 2542].⁵

Fecha el 5 de junio de 1941, manuscrita en seis cuartillas, la hermana pequeña relata sus últimas vivencias con un tono cercano y muy cariñoso. Marichu detalla su actual estado de salud, delicado desde hace tiempo, explicando los consejos de Venancio Aura, médico y marido de su hermana Tina. También aprovecha para detenerse en su reciente estancia en un sanatorio y, restando gravedad al asunto, salpica la redacción con bromas y confe-

⁵ El matrimonio Ricardo Gil Albert y Vicenta Simón Belenguer tuvo tres hijos: Juan, Elena (Marichu) y Vicenta (Tina). El problema llega, como es nuestro caso, cuando accedemos a la *mitologización* literaria de sus hermanas. No olvidemos que tanto su madre (Deméter) como sus hermanas (Elena será Perséfona y Tina, por su parte, adoptará el nombre de Laura) tienen su correspondencia mitológica en la literatura gilalbertiana. Aunque será Tina la que tenga mayor presencia en la obra gilalbertiana, no es del todo cierto que Elena no aparezca con tanta frecuencia debido a que es la menor de los hermanos (nació en 1914). Puede rastrearse fácilmente la huella de las tres mujeres a lo largo de la escritura de Juan Gil-Albert, no ocurre igual con la figura paterna. A propósito de Venancio Aura, marido de Tina, constatamos la reciente insistencia de algunos porfiados recurrentes a la hora de señalar una especial querencia por parte de su cuñado, el propio Juan Gil-Albert. Nos limitamos a reflejar estas últimas *novedades* (imaginamos que) biográficas sobre la vida del escritor alicantino. En cualquier caso, compadézcase el lector ante este investigador decidido a no ocuparse de aquellos menesteres –digámoslo así– más *sinestésicos*.



Il·lustració 6. Prórroga de su permiso de estancia en tierras mejicanas. [AJGA 6].



Il·lustració 7. Gil-Albert con su madre y sus hermanas en El Salt (1932) [AJGA 3506].



Il·lustració 8. Juan Gil-Albert con Marichu, su hermana, en la playa [AJGA 3556].

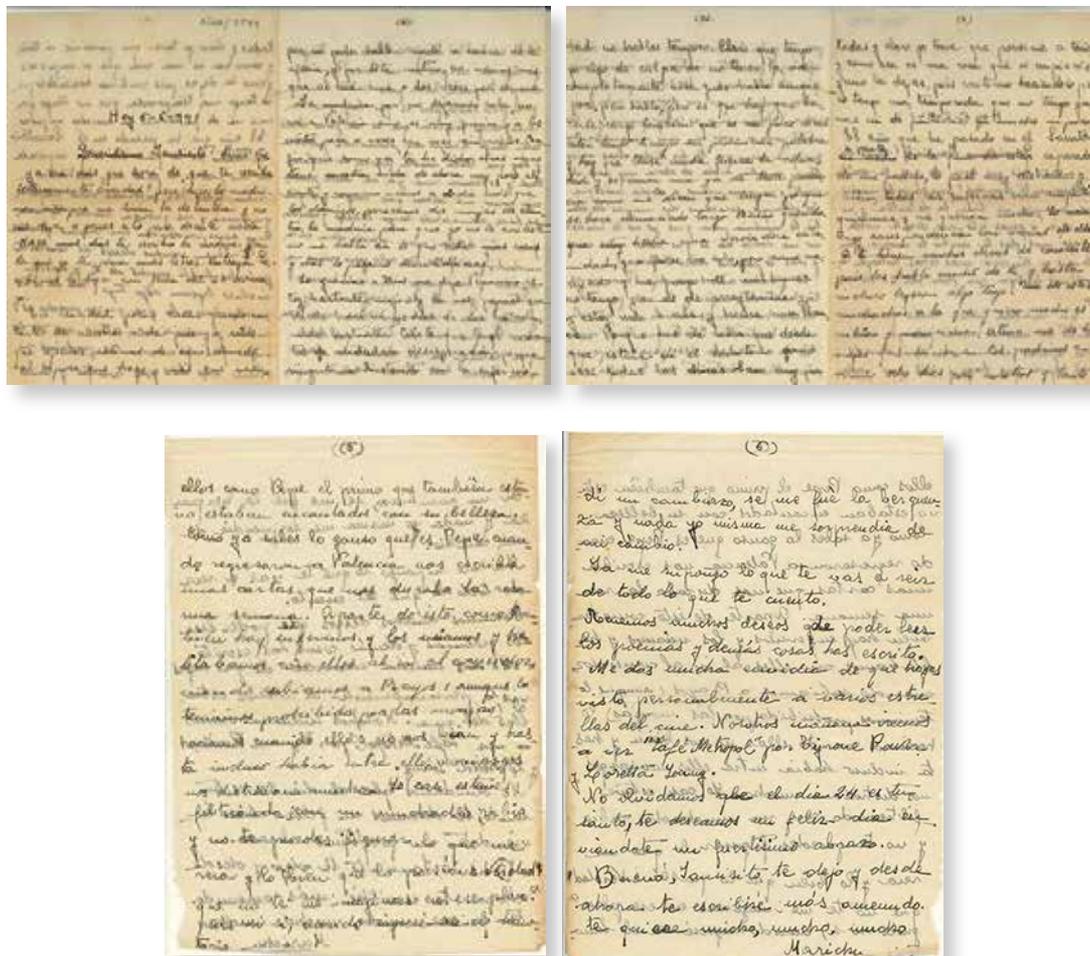


Ilustración 9. Carta enviada por su hermana Marichu, 5 de junio de 1941 [AJGA 2542].

siones de carácter íntimo. Tal y como relata Juan Gil-Albert (1975) en *Memorabilia*, Marichu fallecerá poco tiempo después, en diciembre de 1942. El escritor alicantino recibirá esta luctuosa noticia el mismo día

que conoció a Octavio Paz, en la casa del cual pasará esa aciaga noche.

Siguiendo con los primeros años del destierro, recuperamos ahora varios elementos testimoniales. Uno de ellos consiste en



un telegrama enviado por Guillermo Sánchez [AJGA 3270],⁶ el barman mejicano que aparece recurrentemente en la obra gilalbertiana, ya sea en diferentes poemas como en su prosa, bajo el nombre ficticio de Tobeyo. Puede seguirse la pista de la importancia de esta relación en la novela autobiográfica *Tobeyo o del amor. Homenaje a México* (1990), considerándose uno de los motivos principales tanto del viaje que le llevará a recorrer América del Sur (1943-1945) como de su vuelta a México (15 de febrero de 1945). El telegrama, fechado el 1 de enero de 1942, consiste en una simple felicitación por el año recién comenzado.

Otro de los documentos registrados es una postal inédita de Ramón Gaya [AJGA 2518] que no hemos podido rastrear en la correspondencia gilalbertiana editada, así como en la reciente recopilación epistolar del artista murciano (Gaya, 1990 y 2016). Con fecha del 19 de octubre de 1942, y más

allá de ensanchar los límites cronológicos de su correspondencia personal, la postal no tiene ninguna trascendencia. Está manuscrita por dos autores diferentes. Si bien Gaya se limita a un escueto “Abrazos”, la otra firma resulta difícil de identificar. Bajo las palabras “Recuerdos para ti y Guillermo”, podríamos imaginar (ya puestos a suponer) que la rúbrica corresponde a José Herrera Petere, quien también pasará por Saint-Cyprien y el Sinaia, vivirá exiliado en México y participará en las mismas actividades culturales que nuestros protagonistas. En último lugar, y sin ánimo de detenernos mucho tiempo, mencionamos la libreta de inscripción en el registro nacional de extranjeros [AJGA 8]. Acompañada por una tarjeta de identificación, la libreta (número 45942) renueva su inscripción en el Registro Nacional de Extranjeros como asilado político a fecha del 4 de marzo de 1943. No podemos dejar de comentar al-

⁶ Anotamos que esta carta se encuentra guardada en un sobre [22 de mayo de 1987, enviada por (¿) María (?) Pol] que no le corresponde. Este hecho abre una posible hipótesis, pues no sería descartable que se tratara de un hecho deliberado, dada la importancia de esta relación sentimental y la profunda conciencia historiográfica que demuestra el escritor a lo largo de su epistolario. Véanse las modificaciones en su historial biológico y literario, la ocultación de sus traducciones o las citadas anotaciones manuscritas en su correspondencia. En cuanto a Guillermo Sánchez, y más allá de las referencias apuntadas en el cuerpo del texto, remitimos al epistolario selecto de Juan Gil-Albert (Moreno y Simón, 2016: 209-216). Merece la pena detenernos un momento y situar las bases que desencadenan la escritura de *Tobeyo o del amor. Homenaje a México*. Aquí sale al paso una carta decisiva de Concha de Albornoz (4 de agosto de 1962, México D. F.), ya que tras un sostenido distanciamiento entre Tobeyo [Guillermo] y Juan, se producirá una visita inesperada: “Hace unos cuantos días, pocos, llamaron a la puerta a eso de las 10 de la noche; yo estaba en pijama, etc. para irme a la cama, pero en vista de que la muchacha me decía que había en el hall un joven que decía que no se iría sin verme, salí a recibirle e imagínate mi sorpresa: Guillermo” (Albornoz, en Moreno y Simón, 2016: 28). Pese a que el relato sigue con gran interés, nos detenemos aquí y dejamos constancia de la impresión del propio Gil-Albert (1987: 29): “Te incluyo un *cuadrillo* que pertenece a mi *Homenaje a México* que *je suis en train d’écrire*. Verás: hará unos meses, a las diez de la noche, Guillermo apareció en casa de Concha y estubo tres horas hablando de mí. Esto, destapó la esclusa y me puse a escribir lo que, por lo que se ve, estaba esperando su tiempo. La que habla se supone que es Concha y los personajes, como recordarás, los Albornoz” (29 de diciembre de 1962, Valencia). A continuación, Gil-Albert transcribe un pasaje del “Diario de Magda” (de *Tobeyo o del amor. Homenaje a México*) que, como bien señala Luis Maristany (Gil-Albert, 1987) en su magnífica edición, vio la luz como avance de la novela en *Revista de la Universidad de México*, vol. XXIII, número 5-6, enero-febrero 1969, pp. 3-7.



Ilustración 10. Telegrama enviado por Guillermo Sánchez [AJGA 3270].

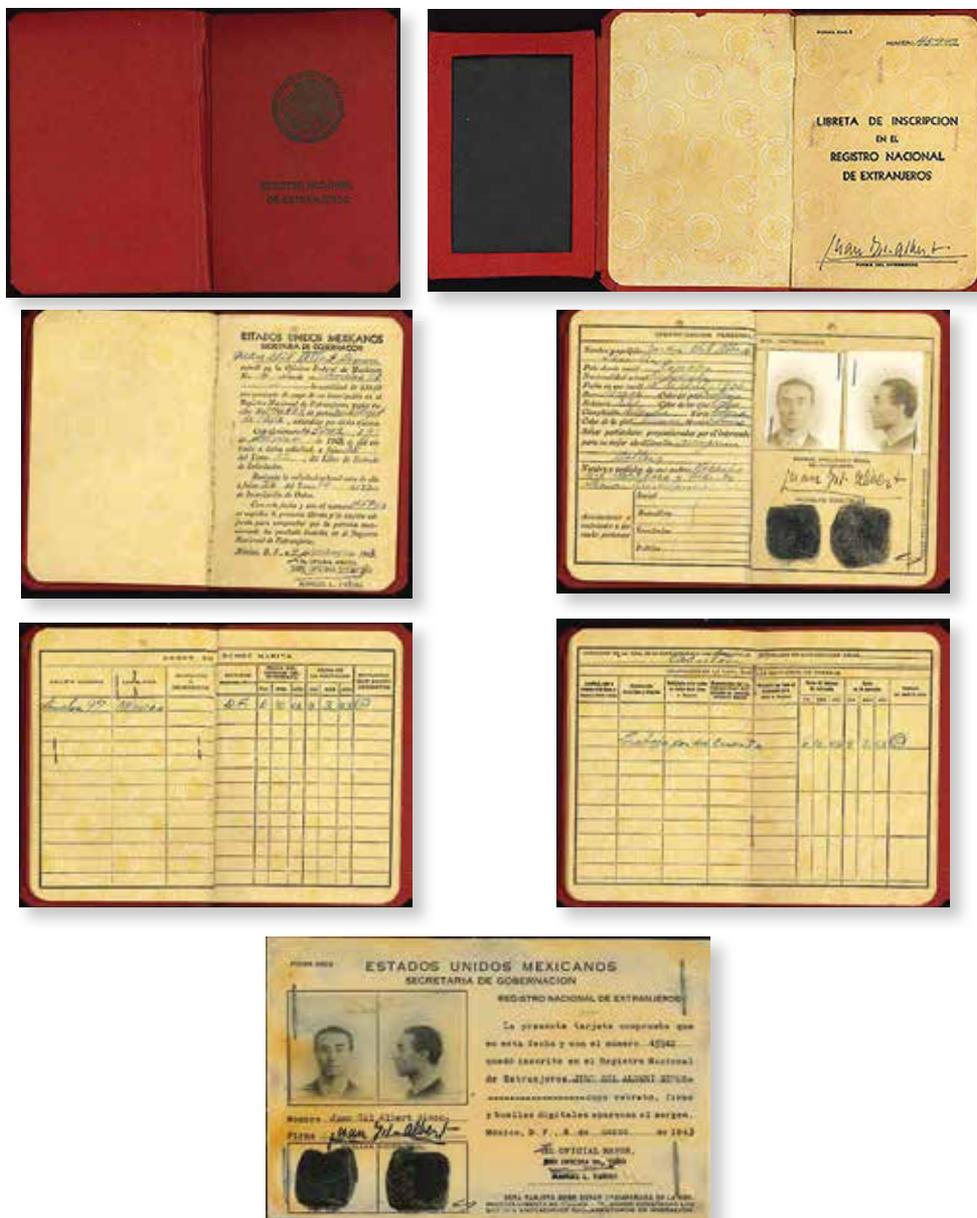


Ilustración 11. Postal de Ramón Gaya [AJGA 2518].

gunos datos como su perfil de “escritor” y “trabajador por su cuenta”, además de la consolidación de su heterónimo familiar (Gil-Albert), la modificación en su fecha de nacimiento (1906) y la coquetería depositada en sus ojos color “café”.

Los años centrales del exilio (1943-1945) de Juan Gil-Albert toman un rumbo

inesperado a partir de los siguientes meses. Como ya es conocido, hecho que puebla prácticamente todos los estudios sobre el autor, Gil-Albert emprenderá un viaje por América del Sur junto a su amigo Máximo José Kahn, escritor exiliado en México y con quien publicará una traducción de poemas del poeta sefardí Yehuda Haleví



Il·lustració 12. Libreta de inscripció en el registre nacional de estranjers [AJGA 8].

en 1943 (Ediciones Mensaje, México).⁷ Si bien César Simón (1983: 17-18), en un trabajo fundacional, ha establecido diciembre de 1942 como inicio de este periplo, aquí presentamos varios documentos que iluminan y cuestionan ciertos recovecos todavía por datar. Según una solicitud (1 de junio de 1943) de dos billetes de transporte (de México a Buenaventura, Colombia, en vapor; y de Cali a Río de Janeiro, en avión) [AJGA 27] y un pasaje libre de tren en primera clase (Colombia, de Buenaventura a Cali; 29 de julio de 1943) [AJGA 31], podemos afirmar que hasta junio de 1943 no se producen las gestiones para llevar a cabo tal aventura. O dicho de otro modo, y en consecuencia, debemos entender que esta travesía que les conduce de México a distintos países de América del Sur no se produce hasta el verano de 1943. (Y no hacia finales de 1942, como hemos colegido hasta ahora siguiendo la citada referencia de Simón). Quizá, este mapa se aclara comentando la siguiente afirmación: “[Juan Gil-Albert y Máximo José Kahn] salieron del pacífico, de Manzanillo, en un barquito con rumbo a Colombia” (Simón, 1983: 17). Precisamente, deducimos, ese barco de vapor solicitado en nuestro documento: “Hacemos constar por la presente que proporcionaremos a los señores Máximo José Kahn y Sr. Juan Gil-Albert, 2 pasajes en vapor de puerto mexicano a Buenaventura, Colombia y 2 pasajes en avión de Cali,

Colombia a Río de Janeiro, los cuales han sido depositados en nuestra Agencia de Río de Janeiro” (Agencia de la Compagnie Internationale des Wagons-Lits y Thos. Cook & Son, 1 de junio de 1943, México D. F.) [AJGA 27].

Hasta llegar a Río de Janeiro, punto de destino desde un principio, los dos amigos completarán el recorrido que hemos visto, entre Colombia y Brasil, haciendo parada en Perú, Bolivia y el propio país colombiano. Gil-Albert pasará unos seis meses en Río de Janeiro (desde finales del verano de 1943 hasta febrero de 1944, cuando recalará en Buenos Aires) y tendrá ocasión de encontrarse con Gabriela Mistral y Rosa Chacel, una de las mejores amigas del escritor alicantino y pilar fundamental en sus respectivos epistolarios.

Después de esta breve temporada en Brasil (agosto 1943-febrero 1944), Juan Gil-Albert continuará su aventura americana con otro viaje. Rosa Chacel y su hijo se sumarán a los dos expedicionarios e iniciarán su camino con destino a Buenos Aires. Conociendo algunos testimonios gráficos de Gil-Albert (reflejados en estas páginas) pertenecientes a la etapa de Río de Janeiro y fechados en 1944, debe entenderse que este traslado se produce durante los dos primeros meses de ese mismo año. Este planteamiento ayuda a rectificar la datación de una tarjeta postal inédita [AJGA 1943] que se encuentra en los fondos docu-

⁷ Reeditado por la editorial Júcar (Madrid), colección «Los Poetas», en el año 1987.



Il·lustració 13. Retrat (firmat) de estudi durant su estancia en Río de Janeiro (1944) [AJGA 3565].



Il·lustració 14. Juan Gil-Albert y Máximo José Kahn con los viajeros de un barco, rumbo a Río de Janeiro (1943) [AJGA 3782].



Il·lustració 15. Juan Gil-Albert en Río de Janeiro (1944) [AJGA 3580].

mentales del escritor. Ya que dicha comunicación, dirigida a sus padres, nos sitúa en Uruguay, justo en el tránsito que lleva a los cuatro amigos de Río de Janeiro a la capital argentina. El grupo atraviesa distintas ciudades (Sao Paulo y Montevideo, remontando el Río de la Plata hasta Buenos Aires) en diferentes medios de transporte. Resulta imposible determinar con

exactitud la fecha de su envío, dado que el matasello es ininteligible. Merece la pena señalar que la misiva contiene un sello de la revisión censora y, por su parte, el anverso de la postal incluye una hermosa fotografía de la Plaza Independencia de Montevideo. No obstante, advertimos un error en la fecha aproximada (1943) que propone la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu:

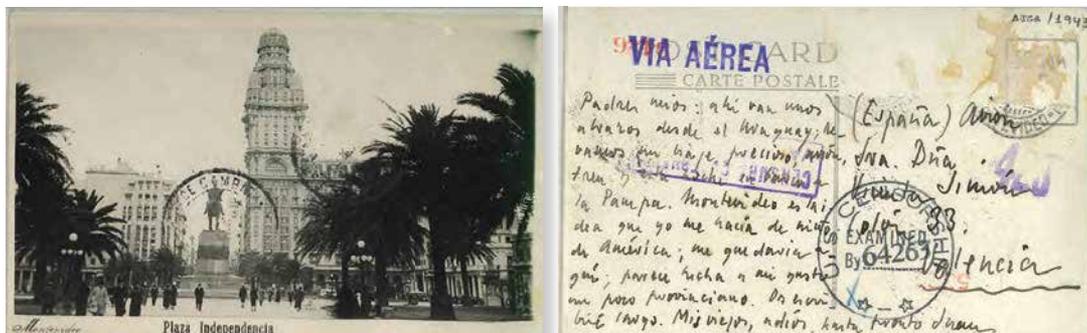


Ilustración 16. Tarjeta postal de J. Gil-Albert a sus padres (Uruguay, 1943) [AJGA 1943].

una vez establecido nuestro escueto mapa del exilio gilalbertiano y sus diferentes escalas, conviene señalar que la carta corresponde a 1944 (entre enero y febrero, para ser exactos).⁸ En cualquier caso, y descendemos hasta la postal, Gil-Albert informa a sus progenitores sobre su paso por Uruguay:

Padres míos:

ahí van unos abrazos desde el Uruguay; llevamos un viaje precioso [:] avión, tren y esta noche en barco a [L]a Pampa. Montevideo es la idea que yo me hacía de niño de América; me quedaría aquí; parece hecha a mi gusto, un poco provinciano. Os escribiré largo. Mis viejos, adiós, hasta pronto. Juan.



Ilustración 17. Certificado de turista (República Argentina) [AJGA 7].

⁸ Aprovechamos para hacer referencia a un certificado de turista [AJGA 7] expedido por la Dirección de Inmigración de la República Argentina a nombre de Juan Gil-Albert. Con validez para tres meses, y sellado el 27 de marzo de 1943, no encontramos una explicación coherente sobre este documento. Solo puede contemplarse una planificación muy previsora o, como así pensamos, una variación en la ruta inicial del viaje.

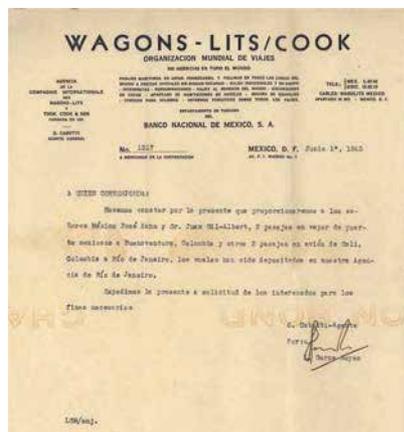


Ilustración 18. Solicitud (1 de junio de 1943) de pasajes en vapor y avión (México a Buenaventura, Colombia; y de Cali a Río de Janeiro) [AJGA 27] y pasaje libre en primera clase de tren (Colombia, de Buenaventura a Cali; 29 de julio de 1943) [AJGA 31].

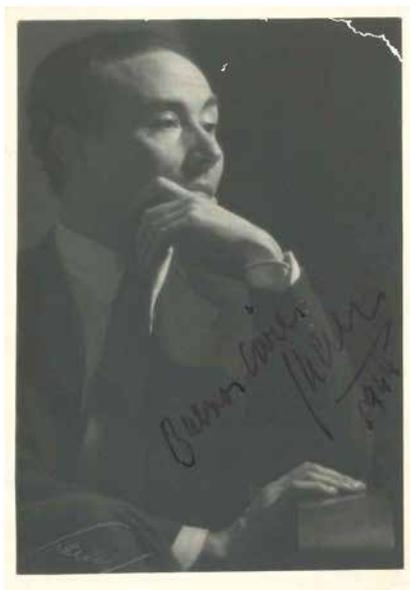


Ilustración 19. Retrato de Juan Gil-Albert realizado en el estudio fotográfico «Anatole Saderman» de Buenos Aires. Contiene anotación manuscrita en el reverso: "1944. Buenos Aires. Cuando publico Las ilusiones" [AJGA 3569].



Ilustración 20. Gil-Albert con Rosa Chacel y Máximo José Kahn (1944) [AJGA 3579].

En febrero de 1944, Juan Gil-Albert se instalará en Buenos Aires y permanecerá hasta el 15 de febrero de 1945 (Aznar Soler, 1996: 23). Allí reactivará su vida intelectual con varias colaboraciones (*Correo Literario*, *Sur* y el periódico *La Nación*) y el contacto de viejos y nuevos amigos como Rafael Dieste, Arturo Serrano Plaja, Alberti, Ricardo Baeza o Jorge Luis Borges. El hecho más importante de este año argentino fue la publicación del poemario *Las ilusiones* (1944), gracias a Mariquiña del Valle-Inclán y su intermediación con la editorial Imán, propiedad de su marido. Este libro recoge las composiciones elaboradas en su quinquenio del exilio, desde La Mérigotte primaveral (“Las lilas”) hasta sus recientes impresiones americanas. Juan Gil-Albert regresará a México un año después (15 de febrero de 1945) sacudido por los mismos motivos sentimentales que habían propiciado su travesía por América del Sur.⁹ Puede encontrarse una descripción minuciosa de este último desplazamiento en las palabras iniciales a *Breviarium vitae*:

En el año 1945, embarco en Buenos Aires, desciendo por el litoral, atravieso el Estrecho de Magallanes, asisto al recorrido de toda la costa occidental sud-americana [*sic*], para, en lo alto, cruzando el Canal de Panamá, arribar por fin, luego de dos años

de ausencia, a Tampico, en tierra mexicana. Me traslado en avión a la capital, en la que había vivido –a unos dos mil metros de altitud– y en la que residiré dos años más, los últimos de mi estancia ultramarina. (Gil-Albert, 1999 [1979]: 20)

Juan Gil-Albert pasará dos años más en tierras mexicanas sumido en la nostalgia y sin gran relevancia en el plano literario. Su archivo personal permite sondear algunos trámites legales propios de su condición de asilado político. Véase el duplicado de su tarjeta de registro solicitado al Departamento Demográfico de México, pudiéndose constatar la expedición original del documento el 14 de junio de 1939 [AJGA 5, 14 de agosto de 1946] y una carta de acuse y agradecimiento por su amable interés [AJGA 9, 16 de agosto de 1946].

Si bien es cierto que Juan Gil-Albert abandona México durante el verano de 1947, podemos comprobar que las “famosas gestiones” (Simón, 1983; Villena, 1984) realizadas a propósito de su regreso comienzan un año antes. Poco sabemos de los trámites emprendidos desde España, salvo que su padre afrontó esta tarea mediante las instancias oportunas. Sin embargo, una tarjeta de identificación [AJGA 9 bis] consignada por el Departamento de Migración en México D. F. con número

⁹ Pedro J. de la Peña (2004 [1982]: 50) propone la lectura de ciertos pasajes de *Tobeyo o del amor. Homenaje a México* para comprender estos “motivos personales” que pertenecen a su “biografía íntima”. El crítico propone un fragmento anticipado en la revista mexicana *Vuelta* (26, enero de 1979, pp. 21-28): “Poco antes del viaje que, llamado por su hermano desde Río de Janeiro, emprendería Hugo [Máximo José Kahn], quien acabó arrastrando a Claudio [Juan Gil-Albert] con el deseo de arrancarle de una situación absorbente que comenzaba a considerar peligrosa, se produjo un incidente que lo sumió durante varios días en lo que llamaban, glosando a Unamuno, el sentimiento macabro de la vida mexicana”.



SECRETARIA DE GOBERNACION

DIR. GEN. DE POBLACION.
DEPTO. DEMOGRAFICO.
OF. DE CATALOGACION.

AL DEPTO. DEMOGRAFICO.

Existe en el Archivo de este Oficio, el expediente de registro P. 14 número 121351, expedido el día 14 de junio de 1939 a favor de JUAN GIL-ALBERT SIMON, de nacionalidad española, 33 años, soltero, de ocupación escritor, con residencia (Domicilio) en México, D.F., y que ingresó al país por Veracruz, Ver., el día 13 de junio de 1939 para ser recibido en el Asilo de Extranjeros "ASILADO COMO ASIADO POLITICO." - "Mecor Simias." - FOLIO # 108947.-

México, D.F., Agosto 14 de 1946.

El Enc. de la Ofca.
Manuel Morales y A.

7^o B.
Sub-Dir. de H.
C. A. O. G.

17/10/46

Ilustración 21. Duplicado de su tarjeta de registro (Departamento Demográfico de México) [AJGA 5].

SECRETARIA DE GOBERNACION

DIR. GEN. DE POBLACION.
Dpto. Demográfico.

SECRETARIA DE GOBERNACION

ASUNTO: Remite constancia de P-14.

Al señor
Juan Gil-Albert Simon.
Córdoba 109.
C. I. U. D. A. D.

1145

ANEXO.

En obsequio a su atento escrito de 31 de julio del tmo, me es grato enviarle una constancia de la Sección de Catalogación con los datos de la P-14 de que usted titula.

Atentamente.

SUPLENTE EFECTIVO. NO REELECCION.
México, D. F., a 16 de agosto de 1946.

P. EL JEFE DEL DPTO.
EL SUBDIR.

Carlos A. Gómez.

SECRETARIA DE GOBERNACION
DEPARTAMENTO DE MIGRACION
AGU. 16 DE 1946

CAG/mlg.-5324.-C/exp.

Ilustración 22. Respuesta de agradecimiento ante estas gestiones [AJGA 9].

225213 y fecha del 16 de octubre de 1946 sostiene nuestra afirmación. Según su descripción, y ya residiendo en México D. F., Juan Gil-Albert presenta la forma R. N. E. correspondiente a su número de inscripción en el Registro Nacional de Extranjeros (45942) como asilado político que entra en el país en 1939 y con permiso, gracias a esta acreditación, para “regresar antes de dos años”. Yendo un paso más allá, observando con atención el reverso de esta tarjeta, comprobaremos un cuño del Departamento de Migración de Mérida, capital del

estado de Yucatán y ciudad que vio partir al escritor hacia su tierra natal. Rellenado a mano por el funcionario de turno, y en las casillas de “Registro de viajes de salida”, se lee “salida” y “25”. Este empleado público procederá con el mismo parecer en la mencionada libreta de inscripción del registro nacional de extranjeros [AJGA 8], confirmando que Juan Gil-Albert concluye su exilio el 25 de agosto de 1947 en la ciudad de Mérida (México). Dejamos constancia, y como curiosidad, de otros pormenores de su regreso. Así puede valorarse la carta de

La reintegración de Juan Gil-Albert al espacio ideológico de su escritura, la finca de Villa-Vicenta y la Hélade alcoyana, supondrá un gran túnel de silencio y búsqueda. Puesto que entenderá el lector, hasta ahora cómplice en nuestra lectura, que un destierro no concluye con el abandono de la patria de acogida o el reencuentro con el terruño levantino. Ya sabemos, como hemos dicho a raíz de un estudio fundamental de Aznar Soler (1999), que el regreso de Gil-Albert fue polémico y criticado por la mayoría del exilio republicano español. Tampoco ayudó el propio escritor, ya que entre el 17 y 31 de agosto, una despedida en toda regla y casi una provocación, publicará “En mi desván. Desvelos y juicios de un indolente” en el suplemento dominical de *El Nacional* de México (Rovira, 2007).

Una carta inédita de Genaro Lahuerta [AJGA 2677, diciembre de 1948], pintor valenciano y amigo de Juan desde su juventud, confirma que Gil-Albert dedicará los primeros años de su regreso a justificar y explicar su decisión. Así se explica la publicación de “Juicios de un indolente” (*Humano*, 1, 1950, pp. 35-39), del que acusa adelanto Lahuerta, o la redacción de *Los días están contados* en 1952. Otra carta inédita, en esta ocasión de José Luis Cano [AJGA 2308], atestigua los intentos de Gil-Albert por recuperar su pulso editorial, tanto en la revista *Ínsula* como en la colección Adonáis, a la altura del 26 de noviembre de 1948. No olvidemos que en 1951, y

pese al pesimismo que muestra Cano en su respuesta epistolar, Juan Gil-Albert publicará *Concertar es amor* en la mencionada colección. En pocos años, sin apenas sospecharlo, las muertes tanto de su cuñado, Venancio Aura (1948), como de su padre (1950), provocarán que Juan Gil-Albert quede a cargo de cinco sobrinos y una empresa que, en poco tiempo, llevará a la ruina (1954). La venta de la casa familiar de El Salt, debido a causas económicas, culminará el desplazamiento de la casa-mundo a la casa celda en el espacio ideológico de su escritura. Aunque esa es otra historia. Más conocida, tal vez. La de su exilio interior.



Ilustración 26. Carta de Genaro Lahuerta (diciembre de 1948) [AJGA 2677].

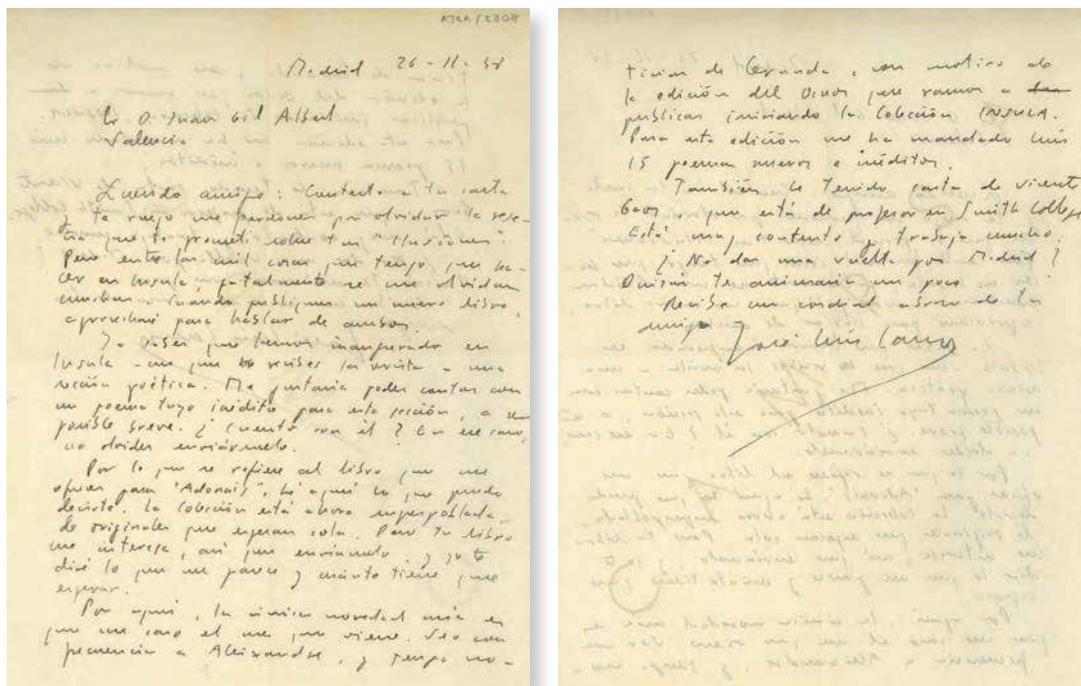


Ilustración 27. Carta de José Luis Cano, 26 de noviembre de 1948 [AJGA 2308].



BIBLIOGRAFÍA

- AZNAR SOLER, M. (1991), "1939: ética y estética de la solidaridad", *Documentos A. Genealogía científica de la cultura*, 1, 32-36.
- (1996), "Las colaboraciones de Juan Gil-Albert en la revista *Correo Literario* de Buenos Aires", *Canelobre*, 33/34, 21-38.
- (1999), "El polémico regreso de Juan Gil-Albert a España en 1947", *Romance Quarterly*, 46, 1, 35-44.
- (ed.) (2018), *Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (València-Madrid-Barcelona-París, 1937). Actas, discursos, memorias, testimonios, textos marginales y apéndices*, Valencia: Institució Alfons el Magnànim.
- AZNAR SOLER, M. y SCHNEIDER, L. M. (eds.) (1987), *II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (València-Madrid-Barcelona-París, 1937). Actas, ponencias, documentos y testimonios*, Valencia: Generalitat Valenciana.
- GALIANA, J. P. y SIMÓN, C. (2004), "Catálogo de los documentos de la época del exilio (1939-1947) existentes en el archivo personal de Juan Gil-Albert", *Laberintos*, 3, 161-207.
- GARCÍA CUETO, P. (2016), *Juan Gil-Albert y el exilio español en México*, Valencia: Biblioteca Valenciana.
- GAYA, R. (1990), *Obra completa*, vol. I, Valencia: Pre-Textos.
- (2016), *Cartas a sus amigos*, edición de Isabel Verdejo y Nigel Dennis, Valencia: Pre-Textos.
- GIL-ALBERT, J. (1974a), *Los días están contados*, Barcelona: Tusquets.
- (1974b), *Crónica general*, Valencia: Pre-Textos, 1995, 3ª ed.
- (1975), *Memorabilia*, Barcelona: Tusquets.
- (1987), *Cartas a un amigo*, Valencia: Pre-Textos.
- (1990), *Tobeyo o del amor. Homenaje a México*, Valencia: Pre-Textos / Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- (1999 [1979]), *Breviarium vitae*, Valencia: Pre-Textos / Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2ª ed.
- (2004), *Poesía completa*, edición de María Paz Moreno, Valencia: Pre-Textos / Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- GONZÁLEZ-ALLENDE, I. (2018), "El hombre ocioso: Juan Gil-Albert", *Hombres en movimiento. Masculinidades españolas en los exilios y migraciones, 1939-1999*, Estados Unidos, Purdue University Press, 91-120.
- MIRÓ, A. (1994), *Gil-Albert, desde Alcoy*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert/Ajuntament d'Alcoi.
- MORENO, M. P. (2013), "«Querido Juan: contesto a tu carta»... La correspondencia inédita de Salvador Moreno a Juan Gil-Albert", en Manuel Valero Gómez (ed.), *AUCA. Revista literaria y artística*, 28, 41-45.
- MORENO, M. P. y SIMÓN, C. (ed.) (2016), *Cartas a Juan Gil-Albert. Epistolario selecto*, Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- MUÑOZ BASTIDE, S. (coord.) (2021), "De exilios y umbrales, Enrique de Rivas (1931-2021) Dossier homenaje a Enrique de Rivas", *Laberintos*, 23, 53-424.
- PEÑA, P. J. de la (2004 [1982]), *Juan Gil-Albert*, Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2ª ed.

- ROVIRA, J. C. (1991a), *Juan Gil-Albert*, Alicante: Caja de Ahorros Provincial de Alicante.
- (1991b), “Juan Gil-Albert en el exilio mexicano: apuntes sobre su actividad intelectual”, *Cane-lobre*, 20/21 [*Alicantinos en el exilio*], 185-196.
- (2004), “El exilio en México y Gil-Albert (Nuevos apuntes sobre su actividad intelectual)”, *Labe-rintos*, 3, 91-100.
- (2007), “La recuperación de Juan Gil-Albert y su lugar en la literatura española”. En CARNERO, G. (ed.), *Juan Gil-Albert. La memoria y el mito*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 207-220.
- SÁNCHEZ BARBUDO, A. (1980), “El grupo de *Hora de España* en 1939”, *Ensayos y recuerdos*, Barcelona, Laia, 89-105.
- SILES, J. (2007), “La poesía de Juan Gil-Albert anterior a la guerra civil”. En CARNERO, G. (ed.), *Juan Gil-Albert. La memoria y el mito*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 29-49.
- SIMÓN, C. (1983), *Juan Gil-Albert. De su vida y obra*, Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos.
- VALERO GÓMEZ, M. (2011), “Un destino contradictorio (re)construido. *Misteriosa presencia* como paradigma de una nueva protohistoria para Juan Gil-Albert”, *Anales de la Real Academia de Cultura Valenciana*, 86, 109-138.
- (2013a), “Hacia el surrealismo «sui generis» de Juan Gil-Albert: *A los sombreros de mi madre y otras elegías*”. En SOLER GALLO, M. y NAVARRETE, M. T. (eds.), *El viento espira desencanto. Estudios de Literatura Española Contemporánea*, Roma, Aracne, 151-160.
- (2013b), *Juan Gil-Albert, la posesión del ser sin exigencias*, Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- (2016), *Juan Gil-Albert y la poesía española del siglo XX*, XVI Premio Internacional «Gerardo Diego» de Investigación Literaria, Valencia: Pre-Textos / Fundación Gerardo Diego.
- (2021a), “Revista *Hora de España* (1937-1938). La revolución de un inconsciente ideológico en guerra”. En NAVARRETE, M. T. y LOZANO MARÍN, L. (eds.), *Redes literarias en la poesía española del primer tercio del siglo XX*, Madrid, Visor, 193-219.
- (2021b), “Epistolario de Juan Gil-Albert. Cartografías para un mapa incompleto”, *Crátera. Revista de crítica y pensamiento*, 8, [especial monográfico sobre Juan Gil-Albert], 84-92.
- (2022), “Juan Gil-Albert. Elegía a una casa de campo (1938)”. En GARCÍA, M. Á. (ed.), *Para un canon del compromiso poético español (siglos XX-XXI)*. *Antología comentada*, Granada, Comares, 101-107.
- VILLENA, L. A. (1984), *El razonamiento inagotable de Juan Gil-Albert*, Madrid: Anjana.